

## Imposible

*Translated by Hannah Hart*

Me siento vacío. Han sido tres días y sin embargo me siento como si la vida en sí hubiera sido quitado de mí. Las imágenes sangrientas no se van, y yo todavía me despierto gritando por la noche. ¿Cómo es, que en una cuestión de horas, todo cambió? Un hombre inocente, mi amigo, muerto.

Y yo corrí como un cobarde cuando lo arrestaron. Debería haberme quedado con él, pero en cambio, lo traicioné. El había hecho tanto por mí y a cambio, yo lo negué. Y nunca podré pedirle su perdón.

El fue perfecto. Todos pensábamos que fue él a quien esperábamos. Pero él murió—todos lo vimos. ¿Nos equivocamos? ¿No fue él que decía?

Una lágrima corría por mi mejilla y no me molesté de impedirla correr en el mentón y pegar al suelo del barro. Intento averiguar si unos de mis hermanos se dan cuenta, pero no lo hacen. Todos ellos tienen la misma expresión. Es la misma que yo llevo. Desesperanza. Ninguno de nosotros sabemos qué hacer. Volvemos a hacer lo que hacíamos antes, pero no es lo mismo. Hemos perdido nuestro propósito.

Nadie pensaba que iba a terminar así cuando dejamos todo. No debía haber terminado así. Pero él está muerto. Ya se acabó.

De repente, la puerta se abrió de golpe y dos mujeres entran a prisa. Sus ojos oscuros están desorbitados y sus caras brillan. Su respiración es rápida mientras nos miran. Me pongo de pie. “Cómo—”

“¡Vivo está!” Una de ellas toma mi mano y me agita.

“Lo matarán, y en el tercer día será levantado,” mis pensamientos me recuerdan. Todavía puedo oír su voz.

“Imposible,” uno de mis hermanos dice, “Lo vimos morir.”

Ella me mira y sonríe. “¡Pedro, él está vivo!”

Salgo corriendo por la puerta antes de que alguien diga algo. Aunque lo he visto solo una vez, tengo el camino en mi memoria. Lo miré morir. Lo vi cuando lo pusieron en la tumba y la sellaron. No había ninguna manera. Como mi hermano dijo, fue imposible.

Pero la piedra ya no cubre la entrada de la tumba. La toco antes de entrar a la tumba, cautivado. Es imposible. Agarro los paños vacíos, en los cuales había visto cuando su madre y sus hermanas lo envolvieron.

“Lo matarán, y en el tercer día será levantado.”

Estaba muerto. Lo había visto morir. Había visto como se pelearon por su ropa. Miraba mientras que lo rechazaron, se burlaron de él, y le escupieron. Miraba a la sangre goteando de su cuerpo. Miraba mientras que gritó y cuestionó a su padre. Lo vi gritar en agonía y tomar su último aliento. Estaba muerto y enterrado.

Pero ya no hay el hedor de la muerte. Su cuerpo no está aquí.

El está vivo.